

Ana María Muñoz Muñoz. Presencia y producción científica de las profesoras de la Universidad de Granada (1975-1990). Granada: Universidad de Granada; 2006. ISBN 84-338-3945-4.

Isabel de Torres Ramírez; Daniel Torres Salinas. Tesis doctorales sobre estudios de las mujeres en las universidades españolas (1976-2005). Análisis bibliométrico y repertorio bibliográfico. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer; 2007 [incluye versión en CD]. ISBN 978-84-690-6202-9.

Guardan estos dos libros muchos vínculos en común. Los más evidentes son el asunto investigado, en ambos casos ligados a la producción científica universitaria, y el campo en el que sus firmantes se mueven, la documentación y biblioteconomía. Es también común el enfoque de género que guía ambas investigaciones, por más que una centre su interés en la actividad científica de las profesoras de la Universidad de Granada, en todas las áreas de conocimiento, y la otra en la producción española de tesis de doctorado en un campo transversal a todas las disciplinas científicas como son los estudios de las mujeres y de género. Al final de la lectura se comprueba que una y otra cosa guardan bastante relación y que ambos libros tratan sobre la contribución de las mujeres a la ciencia pues, como dicen Isabel de Torres y Daniel Torres, el 86% de quienes defendieron tesis de Estudios de las Mujeres en España entre 1976 y 2005 fueron investigadoras (p. 23).

Como documentalistas feministas, Isabel de Torres y Ana María Muñoz han sido maestra y discípula, además de precursoras en un campo en el que la investigación es exigua. Isabel, cuya muerte inesperada nos estremeció en agosto de 2006, justamente cuando estaba concluyendo este libro, era miembro del Instituto de Estudios de la Mujer de la Universidad de Granada casi desde sus inicios, igual que Ana, que empezó a frecuentarlo todavía antes, siendo una jovencísima estudiante de Biblioteconomía que, por el año 1987, nos enseñaba a los y las investigadoras del entonces Seminario a perder el miedo a los ordenadores personales, al MS2 y a los primeros programas de procesamiento de textos.

El libro de Ana María Muñoz, que está basado en la tesis que le dio el grado de doctora en 2002, estudia la participación de las mujeres como profesoras (pp. 37-86) y como investigadoras en la Universidad de Granada durante la transición y primeros años de la democracia (1975-1990). Si lo primero responde a una línea de investigación que cuenta en España con algunos trabajos sobre otras instituciones, el estudio de la producción científica por sexo es una radical novedad en nuestro país, como la propia autora documenta (p. 21-23), y se entiende que dedique a ello la mayor parte de su libro (p. 87-200). La elección de Granada resulta adecuada, por otra parte, para generar hipótesis generales sobre la producción científica de las mujeres en la universidad española. El hecho de que la institución granadina se encuentre en un nivel medio

de feminización del profesorado, sea una de las más grandes y antiguas y posea una diversidad suficiente de titulaciones y áreas de conocimiento, lo favorece.

La lectura del libro permite entender una de las razones por la que los estudios retrospectivos de este tipo son tan escasos: la dificultad del acceso a la información y la fiabilidad de la misma. Las fuentes sobre el profesorado utilizadas son listados de carácter administrativo proporcionados por el Vicerrectorado de Ordenación Académica. Las cifras discrepan ampliamente de las estadísticas oficiales del INE (ver tablas 1.1 y 1.3, p. 57 y 59) y su cuestionamiento es inevitable. Procuran, no obstante, un acercamiento de otro modo imposible a la distribución de mujeres y hombres por áreas y categorías académicas en esta universidad y tienen como principal virtud proporcionar los nombres de las profesoras, 813 en total, que permiten a la autora (mediante un largo y meritorio proceso) su búsqueda en catálogos y bases de datos bibliográficas con objeto de estudiar su productividad científica. Este aspecto constituye la principal riqueza del libro que ofrece datos brutos riquísimos en cuyo análisis hubiera merecido la pena detenerse algo más (por ejemplo los datos de la tabla 3.8, matizan, si no contradicen, la conclusión de p. 197 sobre la mayor producción de las profesoras a partir de 1985) pero que, en cualquier caso, constituyen una fuente inigualable para cualquiera que, desde disciplinas diversas, tenga interés en la materia. El prólogo, a cargo de Cándida Martínez López, profesora de la Universidad de Granada durante el periodo estudiado y Consejera de Educación de la Junta de Andalucía cuando el libro salió a la luz, proporciona en sus cinco páginas un análisis y un testimonio personal que no por breve deja de ser de provecho.

No cabe duda, como Isabel de Torres y Daniel Torres defienden, de que las 624 tesis seleccionadas a partir de la base TESEO y de consultas personalizadas, son suficientemente representativas del conjunto de tesis leídas sobre el tema en las universidades españolas entre 1976 y 2005, y de que muestran el vigor del feminismo académico y su aportación a asuntos tan de actualidad como las desigualdades laborales (37 tesis) o de salud (30), la violencia contra las mujeres (35), la educación en igualdad (46) o las aportaciones de las mujeres a todos los campos de la vida. Todo ello sin perjuicio de que se echen en falta algunos trabajos. Limitándonos al campo de historia de la medicina y de la ciencia, no se encuentran, entre otras, la tesis de M^a José Ruiz Somavilla, 1991, o la de Isabel Delgado, de 2004. Comprobar que la mía, defendida en 1985, tampoco se recoge en este trabajo que Isabel tantas veces sometió a debate y consulta en nuestro común grupo de investigación, puede considerarse una anécdota que pone de manifiesto la dificultad que muchas veces entraña el anhelo del trabajo exhaustivo (p. 13). Pero los autores cumplen sobradamente con sus objetivos y, en lo tocante a las áreas citadas, recogen la mayoría de las tesis leídas desde 1993 hasta 2004 (1 de 1993, 1 de 1994, 1 de 1997, 2 de 1999, 1 de 2001, 4 de 2002 y 1 de 2003). Esta docena de títulos supone un escaso 6% de todas las de historia, el campo de conocimiento donde más tesis se leyeron durante el periodo estudiado, seguido de cerca por sociología. A pesar de los abundantes gazapos, los índices de materias y de

nombres (de autoras y autores y de directores) facilitan notablemente su localización, especialmente en el soporte CD. Entre las autoras de tesis de historia de la medicina y de la ciencia figuran especialistas de distintas áreas que, con posterioridad, han ido desarrollando una sólida línea de investigación en la materia, como Montserrat Cabré, Carmen Magallón (convertida por errata en Mugallón), Carmen Caballero, Paloma del Moral o Dolores Sánchez (incorrectamente alfabetizada). ■

Teresa Ortiz Gómez, Universidad de Granada